

RAFAEL G. PEINADO SANTAELLA

**«ENTRE PAZ Y GUERRA»:  
GRANADA, 1492-1515**

GRANADA  
2022

# Contenido

PRÓLOGO.....	11
ADVERTENCIA PRELIMINAR Y AGRADECIMIENTOS ...	15

## I. ESPACIOS

1. EL MONASTERIO DE SANTIAGO DE LA MADRE DE DIOS .....	21
La efímera encomienda de las Casas de Granada .....	23
La fundación del monasterio .....	26
Los edificios .....	28
Funciones y obligaciones del personal .....	30
La dotación económica .....	36
2. LA MEDINA DE LA ALHAMBRA EN 1500 .....	43
Introducción .....	43
Las instrucciones reales y las razones del repartimiento ..	47
El diseño urbano de la medina y los motivos del abandono del proyecto .....	54
3. MERCADO Y FORMAS DE EXPLOTACIÓN DE LA TIERRA Y DEL SUELO URBANO .....	61
En el ámbito rural .....	63
En el ámbito urbano .....	68
Los protagonistas del negocio .....	73

Apéndice. . . . .	78
-------------------	----

## II. SOCIEDAD Y PODER

4. LA COYUNTURA MUDÉJAR: MUSULMANES Y CRISTIANOS. . . . .	83
El tiempo de las «capitulaciones impías» . . . . .	83
Las dificultades de la repoblación cristiana . . . . .	89
5. LA GÉNESIS DEL RÉGIMEN MUNICIPAL. . . . .	113
La particularidad del régimen municipal (1492-1500) . . . .	113
La revuelta del Albaicín y la paralización de la vida municipal. . . . .	124
La reorganización del poder municipal . . . . .	130
Fuentes de ingresos fiscales y bienes de Propios . . . . .	137
6. LA OLIGARQUÍA MUNICIPAL . . . . .	153
Perfiles sociales y bases patrimoniales . . . . .	154
Formas de acceso al cargo . . . . .	161
La praxis política: clientelas y bandos. . . . .	166
7. LOS MORISCOS Y LAS ÉLITES DIRIGENTES . . . . .	183
«Halcones y palomas». . . . .	183
Tendilla, ¿padre de los moriscos? . . . . .	186
«Quien tiene oro, tiene moro»: el amparo señorial . . . . .	190
La imprudencia de las rivalidades intraoligárquicas . . . . .	195
PROCEDENCIA DE LOS TRABAJOS . . . . .	199
SIGLAS Y ABREVIATURAS . . . . .	201
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . .	201

## Prólogo

ABRIR con unas palabras un libro del profesor Rafael Peinado es un honor y un placer siempre. Hacerlo con un libro que recoge parte de su brillante trayectoria como investigador y que aborda uno de los momentos más emblemáticos y complejos de la historia de una ciudad como Granada es una responsabilidad asumida solo ante la posibilidad de mostrar en esas pocas palabras la mayor muestra de respeto académico y personal que merece su figura.

Su larga y fecunda carrera ha dejado siempre un amplio espacio al estudio de la ciudad de Granada, utilizada en más de una ocasión como observatorio privilegiado del complejo proceso de conquista castellana, asimilación e imposición de un nuevo orden en lo que hasta 1492 había sido el emirato nazarí de Granada. Su empeño por conocer en profundidad las bases a partir de las cuales se operaría la transformación abrupta de la última sociedad islámica peninsular, lo han llevado a abordar cuestiones diversas. Lo ha hecho siempre guiado por su profunda inteligencia a la hora de identificar las líneas maestras del proceso, basándose en un apabullante conocimiento de las fuentes documentales disponibles para reconocer aquellos momentos y asistido por una atención constante a la progresión de su propio conocimiento, reconociendo nuevas cuestiones que se le iban abriendo, nuevas vías sobre las que reflexionar y que no desatendería

más adelante. Todo ello da enorme coherencia al conjunto de su obra, que supone una aportación fundamental en la historiografía española para el conocimiento de las bases de la creación del reino de Granada, uno de los fenómenos que marcaría el inicio de la modernidad peninsular. Ha tratado de entender las bases financieras y militares desde las que se abordó la última fase de la conquista del reino nazarí y la consolidación de la ocupación cristiana posterior; ha abordado las características del proceso repoblador en tierras granadinas y de la misma capital nazarí, afrontando la formación de la nueva oligarquía granadina y la construcción de los nuevos patrimonios que sustentaron el proceso de regeneración política; y por supuesto ha hecho un seguimiento de la evolución impuesta a la antigua población nazarí en su transición, primero hacia su nueva condición mudéjar, después morisca, y en sus relaciones con la sociedad repobladora. Todo este ejercicio de conocimiento guiado por una articulación teórica potente y con una definición cronológica y espacial bien perfilada, por supuesto ha tenido, decía al inicio, como epicentro en muchas ocasiones la antigua capital nazarí, Granada. Esta circunstancia la aprovecha ahora para realizar este fresco que nos propone sobre la ciudad recién conquistada.

El profesor Peinado nos traslada, a través de las pinceladas ofrecidas por diversos artículos elaborados a lo largo de su carrera y enriquecidos con nuevas reflexiones ofrecidas para la ocasión, una imagen muy viva del cambio traumático, para la ciudad, para sus habitantes y para la estructura social y política ahora desmantelada. La referencia son los años inmediatamente posteriores a la toma de la ciudad. Nuestros mentores de lujo son en muchas ocasiones los protagonistas directos de la tarea emprendida: el arzobispo fray Hernando de Talavera, persuasivo, que no tolerante, en palabras del profesor Peinado, impulsor de buena parte de las medidas segregacionistas que golpearían a la población vencida; don Íñigo López de Mendoza, II conde de Tendilla, máxima autoridad militar, colaborador estrecho del primero y artífice con él de la organización del nuevo régimen y de la estructura municipal que lo sustentaría; Andrés Calderón, corregidor de la ciudad, o el secretario real Hernando de Zafra. Rafael Peinado

nos deja de la mano de estos personajes para conducirnos a través de sus testimonios y movimientos por la compleja situación de aquellos primeros años, descrita también por observadores atentos como Jerónimo Münzer o Pedro Mártir de Anglería, «verdadero cronista de la Granada mudéjar». También aparecen los vencidos, que no aniquilados. La población que se resiste a abandonar su tierra, que habría de compartir ciudad con los nuevos pobladores, que finalmente se rebelaría en 1499 a las presiones recibidas, que desde entonces habría de realizar una auténtica reconversión; y la antigua oligarquía nazarí, antiguos colaboracionistas en muchos casos, o proclives en su momento a la rendición, que pretendieron ahora preservar su estatus y que terminarían convirtiéndose en el mejor de los casos en meros espectadores, convidados de piedra de la nueva realidad.

A través de los testimonios de todos ellos, guiados por la aguda mirada del profesor Peinado, que supera la confusión, la convulsión del momento, para percibir con claridad el escenario de intereses encontrados, objetivos últimos, presiones y resistencias, nos encontramos ante una ciudad que se va vaciando, lentamente, más lentamente de lo que otros pudieron imaginar, sujeta a la imposición de nuevos espacios, religiosos, militares, económicos, con un destino abocado a sustituir sus antiguos equilibrios sociales y por supuesto políticos. Una ciudad que se encuentra también con problemas para afrontar toda esta transformación que debía asumir, poco atractiva en principio para repobladores que conformaran un nuevo cuerpo social que sustentara esos cambios, en la que la conducta acaparadora de los grandes castellanos anulaba los pocos atractivos que se ofrecían al resto de la población repobladora para garantizar su prosperidad. Una ciudad en peligro de convertirse en coto de conventos prometidos, emigrantes de poca monta, donde incluso proyectos como la repoblación militar de la Alhambra fracasarían, frustrados por equilibrios inalcanzables entre intereses encontrados sobre la explotación de la victoria y la regeneración.

Y aun así la imposición política y la integración forzosa avanzaban, ilustradas de manera magistral a través de la detallada reconstrucción de la organización del régimen municipal. Dotado